SE SUSCRIBE

En Madrid en el despacho de libros de la IMPRENTA NACIONAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. Por un mes. 1 escudo 200 milésimas
Por tres meses. 3 600

SE SUSCRIBE

En provincias en todas las Administraciones de Correos.

En París, C. A. Saavedra, rue Taibout, núm. 53

Se reciben los anuncios en la Administración de diez de la mañana a cuatro de la tarde todos los días: los festivos solamente de once a una.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Provincias, incluidas Baleares y Canarias. Por tres meses. 6 escudos.
Por seis meses. 12
Por un año. 22

Extranjero. Por tres meses. 9
Por seis meses. 14
Por un año. 26

No se recibirá bajo ningún pretexto carta ni pliego que no venga franqueado.

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la REINA (Q. D. G.) de la comunicación de V. I. de 11 del actual proponiendo la concesión de un plazo improrrogable para que los que se hallen en descubierto del pago de derechos de hipotecas por traslaciones de dominio los satisfagan con absoluta relevación de multas. Enterada S. M.; y considerando: primero, que el excesivo número de expedientes que en solicitud de perdon de aquellas se ha elevado en todos tiempos y circunstancias a este Ministerio proponiendo su condonación, reclamaba la reforma de la legislación penal, puesto que su excesiva severidad era el fundamento, tanto de las solicitudes como de las concesiones de aquella gracia; segundo, que semejante abusiva práctica debía desaparecer, merced a la disposición consignada en la base 4.ª de la letra B de los presupuestos del próximo año económico, si merecen estos la aprobación del poder legislativo; tercero, que siendo muchos los interesados que se encuentran en el caso de no haber satisfecho a la Hacienda los derechos de hipotecas correspondientes a traslaciones de dominio a su favor verificadas, una gran parte de ellos ignorará el castigo que les espera, llegado el caso indicado, por no haber cumplido con aquel deber; y cuarto, que atendida, finalmente, la costumbre de conceder un plazo ó próroga general para que los que se hallasen en el citado caso presentasen los documentos de traslación de dominio al pago del impuesto con relevación de multas, es hoy más que nunca conveniente acordar igual concesión para que, una vez aprobada la ley de presupuestos del año próximo económico, no pueda aducirse ni el más leve pretexto que se oponga al puntual cumplimiento de la citada base 4.ª, y a la exacción por consiguiente de las multas hipotecarias en que se incurra, ha tenido a bien S. M., de conformidad con lo propuesto por V. I., conceder como plazo improrrogable hasta el 30 de Junio próximo para que los interesados que se hallen en descubierto para con la Hacienda de los derechos de hipotecas correspondientes a traslaciones de dominio puedan satisfacerlo con absoluta relevación de multas; comprendiendo esta gracia a todos los que, habiéndola solicitado, se encuentren sus instancias pendientes de resolución; en la inteligencia de que trascurrido el referido 30 de Junio se exigirán irremisiblemente las multas en que se incurra.

De Real orden lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 13 de Mayo de 1867.—Brazanallana.—Sr. Director general de Contribuciones.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Además de los 873 individuos de la clase de tropa que se han presentado a las Autoridades españolas acogiéndose al Real decreto de indulto de 24 de Abril último, lo han verificado al Comandante general de la división militar de Extremadura dos individuos procedentes de Portugal, y ocho de Francia al Comandante militar de Irún, que componen un total de 883 indultados hasta ayer 20 de Mayo de 1867.

SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

En la villa y corte de Madrid, a 14 de Mayo de 1867, en los autos que en el Juzgado de primera instancia de San Martín de Valdeiglesias y en la Sala segunda de la Real Audiencia de esta corte ha seguido José Gomez con Florencio Ocampo, Claudio Jimenez Quiroga, Ezequiel de Francisco, Eugenio y Manuel Rodriguez y con Zacarias Reviejo sobre tercia de dominio; los cuales penden ante Nos en virtud de recurso de casación interpuesto por Florencio Ocampo y consortes contra la sentencia que en 29 de Setiembre de 1866 dictó la referida Sala:

Resultando que en 30 de Junio de 1864 Florencio Ocampo y consortes solicitaron el embargo preventivo de la ganadería de cabras de Zacarias Reviejo; y estimado por el Juez de San Martín de Valdeiglesias, se constituyó en el mismo día 30 el alguacil, acompañado del Escribano, en el punto donde se hallaba dicha ganadería, y requirió a Rufino Gil, encargado de su custodia, con el auto de embargo; habiendo contestado Gil que la ganadería se componía de más de 300 cabezas, que pertenecían, no solo al Zacarias, sino en su mayor parte a Florentino Lopez, y en su vista el alguacil hizo embargo de toda ella hasta que el Juez ordenara otra cosa.

Resultando que en 1.º de Julio presentó escrito el Florentino pidiendo que se alzara el embargo de las cabras que le pertenecían; y por auto del 3 se mandó que pasara el mismo en unión de Ocampo y consortes a que pasara las que correspondían a Zacarias Reviejo, y quedarán embargadas solamente las de este, compareciendo luego a manifestar el resultado:

Resultando que en el día 11 comparecieron Lopez, Ocampo y consortes, y dijeron que habían practicado la diligencia de recuento del ganado, apareciendo ser de la propiedad del Zacarias 49 cabras, seis machos, una chivita de un año y un perro mastín:

Resultando que Reviejo no pagó los 1.346 rs. y 36 céntimos que debía a Ocampo y consortes por los pastos que había aprovechado con sus ganados en aquel año; y después de haber reconocido la certeza de la deuda, se despachó ejecución contra él, y se siguió el juicio por sus trámites, habiéndose dictado sentencia de remate en 10 de Agosto de dicho año de 1865:

Resultando que José Gomez entabló demanda de tercera presentando un documento privado extendido en papel del sello 9.º, y firmado en Madrid a 20 de Noviembre de 1863 por Zacarias Reviejo y dos testigos que han reconocido sus firmas y la certeza del contenido del mismo, en el que Zacarias dijo que Gomez le había entregado 60 cabras para tenerlas en jurisdicción de San Martín de Valdeiglesias, y tan luego como estuviesen para para entregarlas a este, que le pagaría por guardería y pastos a razón de 19 rs. por cada una; apareciendo al respaldo de dicho documento dos notas sin firma alguna, en la primera de las cuales expresa Gomez haber recibido 14 cabras de las 60, y en la segunda que en 5 de Abril remitió al Zacarias otras 10, por lo que quedaban en poder del mismo 35:

Resultando que también presentó Gomez otro papel

privado firmado por Zacarias Reviejo y un testigo en Madrid a 18 de Mayo de 1864, que ha sido también reconocido, en el que Reviejo confiesa deber a Gomez 3.800 rs. que le había prestado para sus urgencias, y se obligó a devolverlos en 29 de Junio de aquel año; apareciendo a continuación un asiento del pago de 1.400 rs. a cuenta:

Resultando que en la demanda solicitó José Gomez que se declarase que la pertenencia las cabezas de ganado embargadas a instancia de Ocampo y consortes en el juicio ejecutivo y los partos de las mismas, y que se dejaran a su libre disposición, condenando a Reviejo y a los ejecutantes al resarcimiento de los perjuicios que le habían originado con no haber podido recoger las cabras, a razón de 4 rs. diarios por cada una hasta el día que se le entregaran, y en las costas; y además a Reviejo a que presentase una caba que faltaba, para lo cual expuso que las embargadas eran suyas, tanto que en los cuernos llevaban la marca J, y el Zacarias estaba únicamente encargado de ellas para apacentarlas y guardarlas, teniendo cobrado este servicio y adeudando todavía algún dinero por los préstamos que de él había recibido; que por no entregárselas las cabras había dejado de percibir las utilidades que le hubieran producido, las cuales eran de 4 rs. diarios cada una, y tuvo que acudir a otros ganaderos para poder cumplir los compromisos que tenía contraídos como vendedor de leche, sufriendo con esto perjuicios; que los causantes de ellos eran Zacarias Reviejo por haber dado lugar al embargo, y Ocampo y consortes por no haber accedido a que se alzase cuando lo solicitó en el acto de conciliación; y que habiendo sido más de 300 cabezas de ganado las que consumieron los pastos cuyo abono pedían a Reviejo, Ocampo y consortes, en ningún caso hipótesis debían responder las 36 cabezas embargadas y que a él pertenecían del todo de la reclamación de aquellos:

Resultando que Ocampo y consortes solicitaron que se les absolviese de la demanda y se impusiera al actor perpetuo silencio y las costas, alzando la suspensión de las diligencias de apremio, y reservándose su derecho para pedir el resarcimiento de perjuicios; y se fundaron en que las cabras embargadas eran propias de Zacarias Reviejo, no importando que algunas tuvieran la marca de Gomez, pues que había sido puesta pocos días antes del embargo para facilitar la demanda que ahora se deduce, y en que Gomez se llevó ya las cabezas que le correspondían:

Resultando que declaró evacuado en rebeldía el traslado que se confirió a Zacarias Reviejo, y puestos los escritos de réplica y dúplica, se recibió el pleito a prueba, habiéndose practicado las que el tercer opositor y los ejecutantes estimaron convenientes:

Resultando que evacuado Gomez las posiciones presentadas por Ocampo y consortes, confesó que en el día de San Juan de 1864 mandó con una mujer a la posada de San Antonio, sita en la calle de Segovia de Madrid, la marca de su ganadería para que se llevase a Reviejo, y encargó que se marcasen con ella todas las cabras de su propiedad; que en el mes de Mayo del mismo año él y un amigo suyo llamado Manuel Lopez dieron 4.000 rs. a Zacarias para que les comprara cabras en la Sierra; y en 21 de Junio recogieron y se llevaron 34 que les había comprado:

Resultando que en diligencia de reconocimiento del ganado embargado practicada a instancia de ambas partes se expresó que de las 43 cabezas que existían en poder del depositario en 4 de Marzo de 1865 estaban marcadas con una J y un punto 27 cabras y un macho cabrío; que esta marca era reciente en todas, y excepto en tres, que era más antigua y convenía con el hierro presentado por Gomez, y que las otras 17 cabras no tenían dicha marca:

Resultando que puestos los alegatos, en los cuales tanto Ocampo y consortes como Gomez insistieron en sus solicitudes, pidiendo este además por medio de un otrosí que se le concediera licencia para que se le permitiera calumnias contra aquellos por las que decía haberle inferido en los escritos de réplica y dúplica, y se le diese testimonio el Juez de primera instancia en 22 de Junio de 1865 dictó sentencia absolviendo de la demanda a Ocampo y consortes, mandando alzar la suspensión acordada en el juicio ejecutivo y seguir adelante los procedimientos de apremio contra Zacarias Reviejo, reservando a Gomez el derecho que contra este pudiera asistírle en virtud de los documentos folios 7 y 8 para que lo ejercitara en la forma que viera conveniente, y declarando no haber lugar a expedir el testimonio solicitado en el otrosí del alegato de bien probado del mismo:

Resultando que la Sala segunda de la Real Audiencia de esta corte, a la que se remitió los autos en apelación, pronunció sentencia en 21 de Setiembre de 1866, por la que declaró que las 27 cabras y un macho cabrío que se hallan entre las embargadas a Zacarias Reviejo y tienen la marca J pertenecen a José Gomez, condenando en su consecuencia a los demandados a que las devolvieran a su disposición con las crías que hayan tenido y la indemnización de perjuicios a razón de 4 reales diarios por cada cabra desde la fecha de la demanda; absolvió a los mismos en cuanto a las demás reses embargadas, y negó lo solicitado por el actor en el otrosí del escrito de 20 de Mayo de 1863; confirmando la sentencia apelada en lo que con esta fuere conforme, y revocándola en lo que no lo fuera:

Y resultando que contra esta fallo interpusieron Ocampo y consortes recurso de casación porque en su concepto infringía:

1.ª La doctrina legal de que «una acción ha de resolverse por la ley ó regla de derecho que la sea directamente aplicable»; pues si bien Gomez reclamaba la propiedad de las reses embargadas, utilizando la acción real, por el contexto de sus escritos y manifestaciones que contenían, se acreditaba que no eran las reclamadas las mismas que entregó en guardería al deudor Reviejo: La doctrina legal sancionada por este Supremo Tribunal en virtud de lo prevenido en la ley 8.ª, título 2.º, Partida 3.ª, en diferentes recursos, y especialmente en sentencia de 31 de Mayo de 1865, de que «al poseedor le basta poseer para ser respetado en la posesión mientras que no se presente quien tenga y justifique mejor derecho y la identidad de la misma cosa reclamada»:

3.ª Las leyes 27, tit. 2.º; 1.ª, tit. 28, y 3.ª, tit. 3.º, Partida 3.ª, y la doctrina legal por consecuencia de ellas consignada preceptuando que las acciones reivindicatorias presuponen la existencia del dominio, y que pertenece su prueba al que la pretende contra el que posee la cosa en cuestión, toda vez que se reconozca a Gomez el dominio en las 38 reses embargadas sin haberle acreditado en debida forma:

4.ª La ley 2.ª, tit. 13, Partida 3.ª, porque se desconocía en la sentencia el valor de la confesión de Gomez, referente a la remisión del hierro-marca, época de haberse echado a las reses cabras, y no ser estas mismas las que entregara a Zacarias Reviejo en guardería:

5.ª La jurisprudencia admitida por los Tribunales de que «la sentencia no ha de ser notoriamente injusta, ni falsa la causa en que se funde», por reconocerse a Gomez la propiedad de 28 reses de las embargadas a Reviejo, habiéndose acreditado cumplimiento que todas pertenecían a este, y que las marcas fueron puestas con malicia dos días antes del embargo, cuando Reviejo consignaba preceptuando que las acciones reivindicatorias presuponen la existencia del dominio, y que pertenece su prueba al que la pretende contra el que posee la cosa en cuestión, toda vez que se reconozca a Gomez el dominio en las 38 reses embargadas sin haberle acreditado en debida forma:

6.ª El axioma legal de que «nadie debe enriquecerse con perjuicio de tercero», por habersele condenado a satisfacer por indemnización de perjuicios más de 80.000 reales no representando 9.000 el capital, y sin que el pleito hubiese versado acerca de este punto ni vincular ellos obligados a su abono:

7.ª El axioma legal de que «nadie puede alegar un título absoluto»; consecuencia de lo preceptuado en la ley 1.ª, tit. 14, Partida 3.ª, y 8.ª, tit. 19, libro 11 de la Novísima Recopilación, porque acreditada la inafianza y falta de razón derecha con que se formuló la petición de Gomez, no se lo había

condenado, cual procedía, al pago de las costas y abono de daños y perjuicios causados con su proceder:

Vistos, siendo Ponente el Ministro D. José María Haro:

Considerando que sobre la propiedad de las cabras objeto de este pleito se han suministrado por las partes pruebas testificales y de posiciones, referentes estas a hechos más ó menos inductivos de la propiedad de aquellas, que la Sala sentenciadora ha apreciado usando de la facultad que le concede el art. 317 de la ley de Enjuiciamiento civil:

Considerando que contra esta apreciación no se ha citado como infringida ley ni doctrina admitida por la jurisprudencia de los Tribunales, pues las que se citan en los motivos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, todas exigen como base de su aplicación la falta de prueba del dominio de las cabras de parte de José Gomez contra el apreciado por la Sala, por consiguiente no han sido infringidas por la sentencia:

Considerando, respecto del 8.º motivo de casación, que habiendo estimado la Sala la demanda de José Gomez en una parte muy principal, revocando la sentencia del Juez de primera instancia, las mismas ley 8.ª, título 2.º, Partida 3.ª, y 2.ª, tit. 19, libro 11 de la Novísima Recopilación que en el se citan, prohíben la concesión de costas y abono de perjuicio cuya omisión se alega como fundamento del recurso, por cuya razón no han sido infringidas:

Y considerando, en cuanto al 6.º, primero, que Florencio Ocampo y consortes tienen derecho indubitado para reclamar a Zacarias Reviejo el pago de la cantidad que adeuda por razón de los pastos utilizados por las cabras, según convenio entre ellos, según, que en el segundo ejercicio del mismo derecho pidieron y obtuvieron el embargo de las cabras consideradas como de la propiedad de Reviejo, no solo porque las presentaba como suyas, sino porque en el padron de ganadería del pueblo para el pago de la contribución de inmuebles figuraba Reviejo con 240 cabras como de su propiedad; tercero, que aun cuando resultara después que algunas de las cabras embargadas pertenecieran a José Gomez, ni la ejecutoria declara que lo fueran todas las que él reclamó en este pleito, ni puede imputarse a los ejecutantes Ocampo y consortes culpa alguna por haber resistido la entrega de ellas, cuando la clase de contrato que Gomez celebró con Reviejo se prestaba a que las terceras personas considerasen al Reviejo verdadero dueño de las cabras; cuarto, que Ocampo y consortes, al hacer uso de su derecho legítimo en los Tribunales de justicia, no pudieron hacerse responsables de perjuicios que a una tercera persona haya podido sufrir, principalmente si esta persona no lo fue, como sucede en el caso de este pleito, en el que el demandado no ha sido ejecutor de Reviejo, sino que en el pueblo se consideraban de su exclusiva propiedad; quinto, que si percibe Gomez la cantidad que le condena la sentencia a Ocampo y consortes por razón de perjuicios, se enriquecería en perjuicio de estos tortioneros, contra lo que dispone la ley 17, tit. 34, Partida 7.ª; y sexto, que al hacer dicha declaración la ejecutoria ha infringido el principio de derecho citado:

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación interpuesto por Florencio Ocampo y consortes contra la sentencia dictada por la Sala segunda de la Real Audiencia de esta corte, en cuanto por ella se declaró que las 27 cabras y un macho cabrío que se hallan entre las embargadas a Zacarias Reviejo y tienen la marca de J pertenecen a José Gomez, y se condenó a aquellos a que los devolvieran a disposición de este con las crías que ha an tenido, ni en cuanto se omitió imponer a Gomez el pago de las costas y daños que se dice haber causado con su proceder; y que ha lugar al recurso en cuanto por dicha sentencia se condena a Ocampo y consortes a pagar a Gomez por indemnización de perjuicios 4 reales diarios por cada cabra que deben entregar al mismo desde la fecha de la demanda, en cuyo único extremo la casamos y anulamos:

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la GACETA DE MADRID e insertará en la Colección legislativa, pasándose al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Gabriel Ceruelo de Velasco.—José María Cáceres.—Laureano de Arrieta.—Valentín Garralda.—Francisco María de Castilla.—Hilario de Igoñ.—José María Haro.

Publicación.—Leída y publicada fué la sentencia anterior por el Ilmo. Sr. D. José María Haro, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estando celebrando audiencia pública la Sala primera, Sección primera del mismo, el día de hoy, de que certifico como Secretario de S. M. y su Escribano de Cámara.

Madrid 14 de Mayo de 1867.—Remigio Fernandez y Rodriguez.

En la villa y corte de Madrid, a 14 de Mayo de 1867, en el pleito pendiente ante Nos por recurso de casación, seguido en el Juzgado de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta capital y en la Sala segunda de la Real Audiencia de la misma por D. Victor Garces de Marcella con D. Juan de Cópola, Duque de Canzano y Conde de Priego, como inmediato sucesor del último Duque y Conde de los mismos títulos, D. Francisco de Cópola y D. Carlos Montecoro como tutor de D. Francisco de Cópola, heredero del mismo é interesados ámbos en su testamentaria, sobre pago de los productos de un fundo:

Resultando que en 29 de Julio del año de 1500 otorgó Doña María Diaz de Molina, viuda de D. Juan Garces de Marcella, poder para testar á su hermano D. Juan Garces de Marcella, primo hermano de su difunto marido, y á su hijo primogénito Mossen Pedro de Marcella, los cuales otorgaron el testamento de aquella en 11 de Enero de 1509, fundando cuatro vínculos, el cuarto de ellos en cabeza del hijo primogénito Mossen Pedro de Marcella, con las casas que tenía en la villa de Molina de que hizo expresión, y con otros diferentes bienes:

Resultando que en el año de 1772 se promovió pleito en el Consejo de Castilla por D. Francisco María Cópola, Duque de Canzano, D. Joaquín Garces de Marcella y otros, sobre la tenuta y posesion que respectivamente pretendieron de varios mayorazgos, y entre ellos de los fundados por María Diaz; y que por sentencia de 18 de Noviembre de 1782 se mandó dar al Duque de Canzano la posesion de todos, con rendimiento de frutos y rentas desde el fallecimiento de la última poseedora Doña María de Lanti, remitiendo á las partes en cuanto á la propiedad á la Chancillería ó Audiencia á que correspondiera:

Resultando que mandado despues por Real orden de 11 de Abril de 1783 que se siguiera y sustanciara la instancia de propiedad en el Consejo de Castilla, dedujeron en él sus respectivas demandas los Marqueses de Roda, D. Joaquín Garces de Marcella y otros, para que se declarase á su favor el derecho que les asistía á los mayorazgos fundados por María Diaz de Molina; y que paralizado el juicio diferentes veces, continuó por último en este Supremo Tribunal, sustanciándose con los estrados respecto de D. Joaquín Garces de Marcella, y que por sentencia de vista de 16 de Mayo de 1830 se declaró que correspondían al D. Joaquín Garces diferentes bienes y las casas que la familia tenía en la villa de Molina; y que en su consecuencia dice la sentencia: por ser el demandado D. Francisco Cópola, Duque de Canzano, los bienes expresados en las declaraciones anteriores, y cualesquiera otros de la dotacion del vínculo fundado en cabeza de Mossen Pedro Garces, que no fueran los que hab an pasado á Juan Garces, causante del referido fundo, se le condenaba á que los restituyera y dejara libres y desahucias á su demandante D. Joaquín Garces de Marcella con los frutos correspondientes:

Resultando que suplicada esta sentencia y personalada en la tercera instancia D. Victor Garces de Marcella, según nipo de D. Joaquín, y poseedor de la casa de Garces, admitió sus pretensiones á otros mayorazgos, solicitando además que se suprimieran las palabras usadas en la sentencia de vista, poseyendo el demandado los bienes expresados, porque aun cuando eran equiva-

lentes á decir siempre que el Duque hubiera entrado á posesion, como que había vendido varias fincas, pertenecientes á los citados vínculos, podrían dar lugar á interpretaciones y disputas; y que por sentencia de revisita de este Supremo Tribunal de 7 de Diciembre de 1837 se confirmó la suplicada:

Resultando que librado á Garces de Marcella la correspondiente ejecutoria, que presentó el Juez de primera instancia de Molina para que mandase se le diese posesion de cuatro estas fincas que deslindó, sitas en dicha ciudad, y del dominio directo en el solar de otra, todas las que poseía el demandado D. Francisco de Cópola, Duque de Canzano, se mandó por auto de 9 de Setiembre de 1838 guardar y cumplir la ejecutoria, y que se diese, como se dió, la posesion solicitada:

Resultando que fallecido el Duque de Canzano, y radicada su testamentaria en el Juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad de esta corte, entabló ante él demanda D. Victor Garces de Marcella en 8 de Abril de 1841 exponiendo que para el cumplimiento de la ejecutoria recaída en el pleito referido sobre propiedad de los mayorazgos en cuestión, faltaba solo que se restituyeran y abonasen los frutos percibidos por el poseedor tenentario; que para determinar la cantidad que la testamentaria del difunto Duque debía abonar por razón de las rentas que había percibido el condenado, habiéndose ya aya restitución se encontraba condenado, habiéndose formado el importe de las rentas de las casas y censo de que se le había dado posesion ascendía á 203.332 rs. 24 ms. desde 18 de Noviembre de 1782 en que se había declarado la tenuta á favor de D. Francisco Cópola, Duque de Canzano; y deduciendo como fundamentos legales que con arreglo á las leyes del reino los fallos ejecutorios de los Tribunales dan á las partes un derecho inquestionable para exigir el cumplimiento de lo que el juez juzgado, elevando la acción que de ella se deriva, suplico se condenase á la testamentaria de Don Francisco Cópola, Duque de Canzano, y en su representación á D. Juan de Cópola, Duque del mismo título, y al heredero de aquel y su hijo natural D. Francisco de Cópola, al pago de la citada cantidad, con las costas:

Resultando que los demandados impugnaron la demanda, sosteniendo en primer lugar que la ejecución de este Supremo Tribunal solo había condenado al Duque de Canzano a la restitución de los bienes que poseyera, incumbiendo por ello al demandante probar que las casas que aquel había poseído en Molina eran las que había vinculado María Diaz en cabeza de su hijo Mossen Pedro Garces; que la posesion dada al demandante contravenía á la ejecutoria, no le daba derecho ni á las casas ni á la percepción de sus rentas, hallándose aquella en litigio desde que el nombre del menor demandado se había entablado demanda de restitución y había sido admitida con el señor Victor Garces de Marcella, en términos que si era restituida la testamentaria produciría excepción de cosa juzgada en este pleito, porque en tanto podía aspirar á que se le dieran algunos rendimientos, en cuanto fuera cierto que las casas en cuestión fueran las que la ejecutoria había declarado que le pertenecían; que en todo caso nunca vendría obligada la testamentaria del último Duque á restituir productos anteriores á la época en que la casa entró a poseer, pues de ello serian responsables en su libere los herederos de los anteriores poseedores, y en lo vinculado el sucesor en los vínculos; y que la ejecutoria tampoco condenaba al último Duque a la devolución de los bienes que poseyera con los frutos correspondientes, que en todo caso serian los devengados desde que el Duque, abuelo del último, había contestado á la demanda, si desde entonces las habidas posesion, y de lo contrario desde que se le probara que había entrado a poseerlos:

Resultando que por sentencia confirmatoria de la Sala tercera de la Audiencia de esta corte de 26 de Junio de 1863 se declaró obligada á la testamentaria del Duque de Canzano á abonar á D. Victor Garces de Marcella los productos de las casas de la ciudad de Molina, de que se le había dado posesion en cumplimiento de la ejecutoria de este Supremo Tribunal de 7 de Diciembre de 1837, previa liquidación que se practicase con arreglo á los términos establecidos para estos casos por la ley de Enjuiciamiento civil:

Resultando que los demandados interpusieron recurso de casación citando al interponer, y despues en tiempo oportuno en este Supremo Tribunal, como infringidas:

1.ª La doctrina admitida por la jurisprudencia de los Tribunales y establecida, entre otros fallos, en los de 9 de Noviembre de 1834 y 14 de Abril de 1839, que declaran nulas las sentencias dictadas para el cumplimiento de una ejecutoria cuando la contrarian ó extienden sus disposiciones á otros casos que no comprenden; porque la sentencia atribuía efecto legal, como era el de considerar á Garces con derecho á los productos de las casas, á la providencia del Juez de primera instancia de Molina de 9 de Setiembre de 1838, contraria é incompatible con la ejecutoria en cuyo cumplimiento se decía dada:

2.ª La doctrina legal inconcusa admitida por la jurisprudencia de los Tribunales de que el sucesor en un mayorazgo no viene obligado a pagar las deudas del anterior, como no estuviesen contraídas en beneficio del mayorazgo, porque la sentencia condenaba á la testamentaria al abono de los productos de las casas desde la fecha de la sentencia de tenuta dada á favor del abuelo de aquel:

3.ª La ley 30, tit. 28, Partida 3.ª, y la doctrina legal derivada de ella, constantemente admitida por los Tribunales, de que el poseedor de buena fe no cae en mora ni se hace de mala, sino desde la contestación de la demanda, toda vez que las casas las venia poseyendo el Duque por virtud de una sentencia de tenuta;

4.ª La doctrina de que la sentencia debe ser congruente con la demanda y no exceder los límites de ella, toda vez que solo se habían pedido los productos desde la contestación á la misma:

Visto, siendo Ponente el Ministro D. Gregorio Juez Sarmiento:

Considerando que es doctrina legal admitida por la jurisprudencia de los Tribunales que la sentencia dictada para el cumplimiento de otra anteriormente ejecutoriada, si contraria esta ó extiende sus disposiciones á más de lo que comprende su parte dispositiva, es nula de derecho:

Considerando que la ejecutoria dictada por este Supremo Tribunal en 7 de Diciembre de 1837, por la que se declaró que entre otros bienes pertenecientes al mayorazgo fundado en cabeza de Mossen Pedro Garces, correspondían al demandante D. Joaquín Garces de Marcella las casas que la fundadora María Diaz tenía en la villa de Molina, con los frutos correspondientes, no puede referirse en cuanto á este segundo extremo más que á los percibidos desde la contestación á la demanda, por ser los únicos que se pedían en la que con tal objeto dedujo el referido D. Joaquín Garces en 11 de Octubre de 1783:

Considerando que la sentencia dictada por la Sala tercera de la Audiencia de esta corte en 26 de Junio de 1863, que declaró nula la testamentaria del Duque de Canzano á abonar á D. Victor Garces de Marcella, subrogado en los derechos de su causante D. Joaquín Garces, los frutos de las ya referidas casas desde el 13 de Noviembre de 1782 en que se dictó la sentencia de tenuta, extendió en cuanto á este particular los efectos de la ejecutoria de 7 de Diciembre de 1837, y por consiguiente infringe su parte dispositiva en este extremo:

Considerando que la doctrina legal citada en segundo lugar en el punto de recurso es de todo punto inoponible por tratarse en los autos de que motivan tan solo del cumplimiento de la ejecutoria de 7 de Diciembre de 1837:

Y considerando que las infracciones alegadas en tercer y cuarto lugar se refieren al tiempo desde el que deben abonarse los frutos de las casas ya citadas, á cuyo particular se dirige también la infracción de la doctrina que contiene el primer motivo de casación;

que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación interpuesto por la testamentaria del Duque de Canzano contra la sentencia de 26 de Junio de 1863, en cuanto por esta se manda practicar la liquidación de los frutos, que dicha testamentaria debe abonar á D. Victor Garces de Marcella por las casas sitas en la villa de Molina, con arreglo á los trámites que para estos casos establece la ley de Enjuiciamiento civil; y que há lugar al recurso en el extremo en que se la condena al abono de los dichos frutos desde el 18 de Noviembre de 1782, en cuyo particular casamos y anulamos la referida sentencia; devolviéndose á los recurrentes el depósito que constituyeron.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la GACETA y se insertará en la Colección legislativa, pasándose al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Eduardo Elio.—Tomás Huet.—Gregorio Juez Sarmiento.—José María Herreros de Tejada.—B. Ventura Alvarado.—Caixito de Montalvo y Collantes.—Luciano Bastida.

Publicación.—Leída y publicada fué la anterior sentencia por el Ilmo. Sr. D. Gregorio Juez Sarmiento, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estando celebrando audiencia pública en su Sala primera, Sección segunda, el día de hoy, de que certifico como Escribano de Cámara.

Madrid 14 de Mayo de 1867.—Gregorio Camilo García.

En la villa y corte de Madrid, á 14 de Mayo de 1867, en el pleito pendiente ante Nos por recurso de casación, seguido en el Juzgado de primera instancia de Arévalo y en la Sala segunda de la Real Audiencia de esta corte por Aniceto Palomo Lumbreras con José Saez Chapado, sobre reclamación de una tierra:

Resultando que Aniceto Palomo, titulado poseedor de las vinculaciones fundadas por Roque Torrellilla y por María Izquierdo, entabló demanda en 31 de Julio de 1863, exponiendo que aun cuando se hallaba en posesion de varias de las fincas que constituían aquellos, le faltaba todavía poseer otras muchas que se detentaban por ciertos señores, sin otra razón que haberse intrusado á labrarlas; que entre las que eran parte integrante de la vinculación fundada por María Izquierdo se hallaba una tierra en término de Adanero, al sitio de la Trampilla, de tres obradas poco más ó menos, que disfrutaba José Saez Chapado, sin razón justa para ello; y extendiendo su reclamación á otras fincas de igual procedencia detentadas Santillano Ortega y otros, suplico se les condenase á dejar á disposición del demandado las citadas fincas, con los frutos desde la contestación á la demanda:

Resultando que con ella presentó el demandante una certificación del libro de apcos de la parroquia de Nuestra Señora de la Asuncion de la villa de Adanero, en el que se halla inserto el testamento que María Izquierdo otorgó en 3 de Abril de 1816, legando á su nieta Teresa Nieto una tierra de tres obradas en término de aquella villa, al sitio de la Trampilla, con los linderos que se expresan en el cual dicha vinculación con ciertas cargas:

Resultando que impugnaron los demandados la demanda, expuso José Saez Chapado que hacia 43 años se hallaba en posesion de la tierra que se le reclamaba, la cual había adquirido por título de compra de Pedro Muñoz, aun cuando no habían otorgado escritura, por lo que, habiendo fallecido aquel sin verificación, había hecho para satisfacer á la Hacienda los derechos establecidos por la ley la declaración de propiedad que acompañaba, la cual, aunque no sería de valor para el demandante, se hallaba sin embargo confirmada por el catastro civil de Adanero, en el que figuraba como de Muñoz y no por de la fundación de María Izquierdo, la tierra en cuestión, además de que la que se reclamaba era diferente de la que poseía Saez Chapado, como se probaba por la comparación de sus linderos:

Resultando que el demandado presentó una escritura, que otorgó en 22 de Diciembre de 1862, declarando que le correspondía en propiedad, como era público, una tierra en el sitio de la Trampilla, de cuatro obradas con los linderos de que hizo expresión, la cual declaraba ser suya propia en virtud de estar en posesion de ella desde el año 1822, por lo que la había comprado á Pedro Muñoz, sin que hubiera llegado por un efecto de confianza á otorgarse escritura, haciendo aquella declaración con el único objeto de no perjudicar á la Hacienda por la traslación de dominio:

Resultando que practicada prueba por las partes sobre identidad de la finca, dictó sentencia la Sala segunda de la Real Audiencia de esta corte en 28 de Junio de 1866, que no fué conforme con la de primera instancia, absolviendo á José Saez Chapado y consortes de la demanda por no haber justificado el demandado que las tierras que aquellos poseían fueran pertenecientes á la citada vinculación, no habiendo identidad de linderos y cabida entre las unas y las otras, y haber acreditado debidamente los demandados el título en virtud del cual venían poseyendo las fincas que se le reclamaban:

Resultando que Aniceto Palomo interpuso recurso de casación en el extremo en que se absolvía á Saez Chapado de la demanda, citando como infringidas:

1.ª La ley 1.ª, tit. 3.º, Partida 3.ª, según la cual en el contrato de venta debe intervenir necesariamente dos personas y prestar su consentimiento, y en el documento presentado por Saez Chapado, y que la sentencia reconocía como legítimo, solo intervenía el contrato por un acto de su exclusiva voluntad:

2.ª En el mismo concepto de reconocimiento un título que no existía, la ley 14, tit. 12, libro 10 de

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DIRECCION GENERAL DE HACIENDA.—Seccion de Contabilidad.

ISLAS FILIPINAS. MES DE MARZO DE 1867.

Distribucion de fondos por capitulos de los presupuestos de las Islas Filipinas para satisfacer las obligaciones del Estado en dicho mes, que se publica en la GACETA en cumplimiento del Real decreto de 11 de Abril de 1863.

PRESUPUESTO DE GASTOS DE 1866-1867.

Table with columns: SECCION 1.ª—OBLIGACIONES GENERALES, SECCION 2.ª—ESTADO, SECCION 3.ª—GRACIA Y JUSTICIA, SECCION 4.ª—GUERRA. Rows include various budget items and amounts.

Table with columns: SECCION 5.ª—HACIENDA, SECCION 6.ª—MARINA, SECCION 7.ª—GOBERNACION, SECCION 8.ª—FOMENTO. Rows include various budget items and amounts.

Table with columns: 8. Material de Ingenieros de Minas, 9. Personal del Tribunal de Comercio, 40. Material de id., 41. Sucesiones. Includes a summary table for the 1866-67 budget.

ANUNCIOS OFICIALES.

Junta de la Deuda pública.

Con arreglo á lo dispuesto en el Real decreto de 15 de Abril de 1836, ha tenido lugar en este día en la sala de juntas el sorteo de siete acciones de carreteras de 2.000 rs. cada una...

Table with columns: 33, 61, 69, 78, 79, 82, 89. Lists numbers of amortized shares.

Madrid 16 de Mayo de 1867.—El Secretario, Gregorio Zambrana.—V. B.—El Director general, Presidente, P. S., Heredia.

Gobierno de la provincia de Cádiz.

Se halla vacante la plaza de Secretario del Ayuntamiento de Prado del Rey, dotada con el sueldo de 600 escudos anuales...

Cádiz 14 de Marzo de 1867.—El Gobernador, Francisco Belmonte.

Gobierno de la provincia de Granada.

Hallándose vacante la Secretaría de Ayuntamiento del pueblo del Saler, en esta provincia, dotada con el sueldo anual de 400 escudos...

Granada 4 de Mayo de 1867.—Santos. 13332—1

Gobierno de la provincia de Lérida.

No habiéndose presentado licitador alguno en la subasta celebrada el día 1.º del actual para el servicio de bagajes de esta provincia...

Lérida 14 de Mayo de 1867.—Ojalde. 13333

Gobierno de la provincia de Sevilla.

Con arreglo á lo dispuesto en el Real decreto de 17 de Octubre de 1863, se señaló el día 19 de Junio próximo, á las doce de su mañana...

Sevilla 15 de Mayo de 1867.—Joaquin Auñon.

Gobierno de la provincia de Soria.

Se halla vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Almazul, dotada con 220 escudos anuales pagados de fondos municipales por trimestres vencidos.

Soria 17 de Abril de 1867.—Juan Massant y Ochando. 13363—2

Gobierno de la provincia de Segovia.

Por traslación del que le obtenía se halla vacante en Cantalejo, que consta de 400 vecinos, un partido de Médico—quiano titular de segunda clase...

Segovia 6 de Abril de 1867.—E. G. A., José F. Buitrago.

Gobierno de la provincia de Valencia.

Debiendo procederse á la subasta del servicio de bagajes en esta provincia para el año económico de 1867 á 1868, he señalado al efecto el día 6 de Junio próximo...

Valencia 16 de Mayo de 1867.—Francisco Rubio. 13394

Ayuntamiento constitucional de la M. N., M. L., M. H. y S. H. ciudad de Zaragoza.

No habiéndose rematado por falta de proposiciones el arriendo del teatro cómico, anunciado para el día de hoy, el Ayuntamiento ha resuelto subastarlo nuevamente...

Alcaldía-Corregimiento de Toledo.

El domingo 9 de Junio próximo, á las doce de su mañana, tendrá lugar en estas Casas Consistoriales el acto para la subasta del material aplicable al alumbrado público de esta ciudad...

Toledo 17 de Mayo de 1867.—Gaspar Diaz de Labandero. 13354

Alcaldía constitucional de Guillema.

D. José Lopez y Jimenez, Alcalde constitucional de esta villa y Presidente de su Ayuntamiento.

Guillema 4 de Mayo de 1867.—El Alcalde, José Lopez.—José Colomer, Secretario accidental. 13350

Alcaldía constitucional de Alcocer.

Se halla vacante el partido de segunda clase de Medicina y Cirugía de Beneficencia de esta villa, con la dotación anual de 300 escudos pagados por trimestres...

Alcocer 16 de Mayo de 1867.—Francisco Fernandez de la Torre. 13356

Administración de Hacienda pública de la provincia de Albacete.

Por el presente se cita, llama y emplaza por segunda vez á D. Mariano Melgosa, ó sus herederos, para que en el término de nueve días, que empezarán á contarse desde la publicación de este anuncio...

Albacete 18 de Mayo de 1867.—Carlos Lopez de Lóngoria. 13353

Administración de Hacienda pública de la provincia de Salamanca.

Por el presente se cita, llama y emplaza á D. Luis Cea, Administrador principal de Correos que fué de esta capital en el año 1815 y cuyo paradero se ignora...

Salamanca 1.º de Mayo de 1867.—El Administrador, Vasiana. 13474—2

Secretaría de Gobierno de la Audiencia de Valladolid.

Hallándose vacante en esta Audiencia una plaza de Procurador por fallecimiento de D. Manuel Perez Gomez que la desempeñaba...

Valladolid 18 de Mayo de 1867.—De orden de S. E., el Secretario de gobierno, Lucas Fernandez. 13361

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

En virtud de providencia del Sr. D. Francisco Soler y Perez, Juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte...

En virtud de providencia del Sr. D. Ramon Gonzalez Luna, Juez de primera instancia del distrito de Buenavista de Madrid...

En virtud de providencia del Sr. D. Manuel Perez Gomez, Jefe de la demarcación de la Sala de gobierno ha acordado...

En virtud de providencia del Sr. D. Francisco Soler y Perez, Juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte...

En virtud de providencia del Sr. D. Ramon Gonzalez Luna, Juez de primera instancia del distrito de Buenavista de Madrid...

En virtud de providencia del Sr. D. Manuel Perez Gomez, Jefe de la demarcación de la Sala de gobierno ha acordado...

En virtud de providencia del Sr. D. Francisco Soler y Perez, Juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte...

En virtud de providencia del Sr. D. Ramon Gonzalez Luna, Juez de primera instancia del distrito de Buenavista de Madrid...

En virtud de providencia del Sr. D. Manuel Perez Gomez, Jefe de la demarcación de la Sala de gobierno ha acordado...

En virtud de providencia del Sr. D. Francisco Soler y Perez, Juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte...

En virtud de providencia del Sr. D. Ramon Gonzalez Luna, Juez de primera instancia del distrito de Buenavista de Madrid...

En virtud de providencia del Sr. D. Manuel Perez Gomez, Jefe de la demarcación de la Sala de gobierno ha acordado...

En virtud de providencia del Sr. D. Francisco Soler y Perez, Juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte...

En virtud de providencia del Sr. D. Ramon Gonzalez Luna, Juez de primera instancia del distrito de Buenavista de Madrid...

En virtud de providencia del Sr. D. Manuel Perez Gomez, Jefe de la demarcación de la Sala de gobierno ha acordado...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio en la venta en pública subasta pública el día 29 del actual...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

En virtud de providencia del Sr. D. Rafael de la Puente y Falcón, Juez de primera instancia del distrito de Palacio...

MADRID se presenta a ser parte en los autos de tercería de mejor derecho instada por el Promotor fiscal del Juzgado en representación del Real Patrimonio de S. M., en los autos ejecutivos que siguen los herederos del Excmo. Sr. Príncipe Pío contra los bienes colativos de D. Víctor Calpena y Perdes; bajo apercebimiento que de no verificarse dentro de dicho término les parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Alcalá a 13 de Mayo de 1867.—Donifacio Amorós.—Por su mandado, Vicente Izquierdo y Champano. 14388

D. Luis Tejerina y Zubillaga, Juez de primera instancia de este partido de Torrevelada. Por el presente tercer edicto cito, llamo y emplazo a Pedro Machi Machi, natural de Suiza, en el cantón del Tesino, residente que ha sido en las Casas de San Lejos que en el Pinar de Pied de Concha, en este partido, como capataz de cantería en las obras del ferro-carril de Isabel II, para que en el término de 40 días a contar desde la inserción de este edicto en el Boletín oficial de esta provincia y Gaceta de Madrid, comparezca en este Juzgado a oír los autos que se celebran en la causa que contra el mismo y otros se sigue por el Sr. D. Rafael de la Puente y Falco, en cuyo auto se suscitó la causa en su rebeldía y le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Torrevelada a 11 de Mayo de 1867.—Luis Tejerina y Zubillaga.—Por su mandado, Nicolás Gomez Orca. 14369

D. Quintín Azaña, Juez de primera instancia de esta villa de San Fernando. Hago saber que este Juzgado se siguen autos sobre mejor derecho a los bienes del patronato real de San Pedro de Noya (hoy desbaldado) fundó Juan Martín, viuda de Pedro Mella y, en cuyos autos, que se siguen en concepto de pobre, le dictado el siguiente: En vista de lo expuesto por Sinfoniano Escobar en su anterior escrito, ignorándose el paradero de D. Pablo Zanon García del Valle, vecino de Madrid, uno de los interesados en estos autos, habiendo fallecido su Procurador D. Benito Peralta y también Esteban Salazar, vecino de Fuenlabrada, representado por el Procurador Zamorano, según expresa el Sinfoniano, llámase por edictos y término de 30 días al D. Pablo Zanon y herederos del Salazar, que se fijarán en el sitio público acostumbrado de esta villa, Boletín oficial de la provincia y Gaceta del Gobierno, para que dentro del término marcado apoderen personas que representen en dichos autos, previendo que pasado sin verificarse continuará la tramitación correspondiente en su ausencia y rebeldía, parándole el perjuicio que haya lugar.

Y para que tenga efecto el mandado expido el presente. Dado en Gatafe a 15 de Abril de 1867.—Quintín Azaña.—Por mandado de S. S., Enrique Sanchez. 14325

D. Rafael de la Puente y Falco, Caballero de la Real Orden americana de Isabel la Católica, Juez de primera instancia del distrito de Palacio de esta corte. Por el presente cito, llamo y emplazo a Juan García Alvarado, natural de San Pedro Alcántara, partido judicial de Badajoz, vecino de esta corte, portero que fue de la casa núm. 43 de la calle de la Manzana, casado, de oficio cerrero, de edad de 40 años, en cuyo paradero se ignora, para que en el término de 30 días, contados desde el día de la inserción de este edicto en la Gaceta, se presente en este Juzgado a prestar una declaración en causa criminal que contra el mismo me halla instruido por falso testimonio; que si así lo hiciera se le oír y administrará justicia, y en otro caso le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Madrid a 13 de Mayo de 1867.—Rafael de la Puente y Falco.—Por mandado de S. S., Mariano Gomez. 14307

En virtud de providencia del Sr. D. Gregorio Muñoz, Juez de primera instancia del distrito del Hospicio de esta corte, se cita a D. Juan Checa, vecino de Collado, a fin de que dentro del término de 30 días contados desde su inserción en la Gaceta del Gobierno y Boletín oficial de esta provincia, se presente en este Juzgado con los títulos justificativos de sus respectivos créditos; pues así lo tengo acordado en providencia de este día en el caso criminal que se instruye en el expediente de este Juzgado, en el que se sigue por abusos de estos autos; apercebido que de no verificarse le parará el perjuicio que haya lugar. 14306

D. Idefonso Saiz Gutiérrez, Juez de primera instancia de esta ciudad de Molina y su partido. Por el presente se cita, llamo y emplazo a todos los que se crean acreedores de Juan Checa, vecino de Collado, a fin de que dentro del término de 30 días contados desde su inserción en la Gaceta del Gobierno y Boletín oficial de esta provincia, se presenten en este Juzgado con los títulos justificativos de sus respectivos créditos; pues así lo tengo acordado en providencia de este día en el caso criminal que se instruye en el expediente de este Juzgado, en el que se sigue por abusos de estos autos; apercebido que de no verificarse le parará el perjuicio que haya lugar. 14307

Dr. D. Antonio Cosin y Martín, Juez de primera instancia del partido de Cebros. Por el presente se cita y llama a un joven cuyo nombre y señas personales se ignoran, el cual cree sea vecino de Madrid, y en la noche del 27 y la mañana del 28 de Febrero último se halló en la causa criminal que se instruye en el expediente de este Juzgado a prestar cierta declaración en causa criminal seguida de oficio contra Victoriano Rodríguez y Celestino Cabrera, por robo y homicidio, perpetrado en la persona de Ventura del Prado vecino de Amor Zubillaga, en el caso de Villavieja. Cebros 15 de Mayo de 1867.—Antonio Cosin y Martín.—Por mandado de S. S., Mateo Perez. 14316

En virtud de providencia del Sr. D. Antonio María de Prada, Juez de primera instancia del distrito del Hospital de esta corte, se cita y emplaza a Martina Birgos, sirviente, de unos 30 años de edad, natural de Muros de Pravia, para que en el término de 30 días, contados desde el día de la inserción de este edicto en el Boletín oficial de esta provincia y Gaceta de Madrid, comparezca en este Juzgado a responder a los cargos que le resultan de la causa criminal que se instruye en el expediente de este Juzgado, en el que se sigue por robo de ropas ejecutado en la casa de Ignacio Carrera, vecino de esta capital; pues si comparece se le oír y administrará justicia, y si no comparece se le suspenderá en su ausencia y rebeldía, parándole el perjuicio que haya lugar. 14317

D. León Cenarro, Juez de primera instancia de esta ciudad y su partido. Por el presente segundo edicto cito, llamo y emplazo a Macario Blanco, soltero, de oficio albillo, de unos 25 años de edad, y que parece ser de la ciudad de Zaragoza, para que en el término de 30 días, contados desde el día de la inserción de este edicto en el Boletín oficial de esta provincia y Gaceta de Madrid, comparezca en este Juzgado a defenderse en la causa criminal que se instruye en el expediente de este Juzgado, en el que se sigue por robo de ropas ejecutado en la casa de Ignacio Carrera, vecino de esta capital; pues si comparece se le oír y administrará justicia, y si no comparece se le suspenderá en su ausencia y rebeldía, parándole el perjuicio que haya lugar. 14318

Dado en Pamplona a 16 de Mayo de 1867.—León Cenarro.—Por su mandado, Dionisio Iturbide. 14318

Por providencia del Sr. Juez de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta corte, se cita y emplaza por término de seis días a Joaquín Aznar y Tomás Sanchez, cuyo paradero se ignora, para que se presenten en dicho Juzgado y Escribanía de D. Pedro Lopez a prestar declaración en causa pendiente en el mismo, contra Antonio Fernandez por falso en el matrimonio que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar. 14338

Por providencia del Sr. Juez de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta corte, se cita y emplaza por término de seis días a Sancho Muñoz, cuyo paradero se ignora, para que se presente en dicho Juzgado y Escribanía de D. Pio del Pozo a prestar declaración en causa pendiente por hurto a la misma; apercebida que de no hacerlo la parará el perjuicio que haya lugar. 14339

En virtud de providencia del Sr. D. José del Rio Gonzalez, Juez de primera instancia del distrito de la Universidad, se cita a Bernabé Heltia y Violan, natural de Villardreua (Francia), de esta vecindad, casado, de 44 años de edad, para que en el término de 15 días, contados desde el día de la inserción de este edicto en el Boletín oficial de esta provincia y Gaceta de Madrid, comparezca en este Juzgado y Escribanía de D. Juan Soriano se le ha seguido por lesiones. 14340

En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia del distrito de la Audiencia de esta corte, referenciada por el Escribano D. Juan Soriano, se cita y emplaza a Doña Concepción Ojeda y a D. Marciano D. Elías para que en el término de nueve días siguientes al de la publicación del presente segundo edicto en la Gaceta de Madrid, comparezcan en la causa que contra esta villa que les son respectivas a responder a los cargos que les resultan en la causa que se sigue a instancia de Don Joé María Benítez por esta; apercebidos que en otro caso les parará el perjuicio que haya lugar. 14341

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. MANUEL DE SERRAS LOZANO. Extracto oficial de la sesión celebrada el día 20 de Mayo de 1867.

Se abrió la sesión a las dos y veinte minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado acordó que se archivase la certificación del acta de nacimiento y presentación del Srmo. Sr. Infante doná a luz por la Serrna. Srta. Infanta Duquesa de Montpensier en Sevilla el día 30 de Abril de 1867; certificación que remitió el Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

El Senado quedó enterado de que los Sres. Marqués de Guadalupe y don Juan Chinchilla, Arzobispo de Valladolid, Conde de Zamora de Riofrio y Marqués de Camarasa participaban su marcha de esta corte.

También lo quedó de que las sesiones en su reunión del día 18 del corriente habían nombrado para la comisión sobre el proyecto de ley autorizando al Gobierno, para arreglar, con intervención de la Santa Sede, las capellanías colativas que se conceden a los Sres. D. Manuel Ruiz Tagüe, Conde de Maeda y de San Roman, Marqués de O'Gavan, D. Domingo Romero, D. José María Sierra, D. Ventura Gonzalez Romero, D. Rafael de Liminiana.

Igualmente lo quedó de que la comisión que entendió en el proyecto de ley de canalización del Obrajillo nombrado Presidente al Sr. D. Alejandro Olívar, y Secretario al Sr. D. Juan Bautista Trápita; y encargada de informar en el de autorización al Gobier-

no para arreglar, con intervención de la Santa Sede, las capellanías colativas que se conceden a los Sres. D. Ventura Gonzalez Romero y D. Domingo Moreno.

ORDEN DEL DIA.

Segunda lectura y apoyo de la proposición suscrita por el Sr. Marqués de Roncali y otros.

Leída dicha proposición, estaba concebida en estos términos: «Pedimos al Senado se sirva aprobar el siguiente Artículo único. «Las discusiones y actos del Senado se ajustarán, mientras no se acuerde otra cosa, a las prescripciones del adjunto proyecto de reglamento. «Queda por consiguiente derogado el que actualmente rige para este Cuerpo Colegiador.»

Palacio del Senado 14 de Mayo de 1867.—Joaquín de Roncali.—Rafael de Liminiana.—Juan de Villaz.—Francisco Gonzalez Elise.—Fermín de Ezpeleta.

A continuación dijo el Sr. Marqués de Roncali: Pido la palabra. El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. Marqués de Roncali: No es esta, Sres. Señores, la vez primera en que la Cámara se ve llamada a discutir la importantísima cuestión de la reforma de su reglamento, ni tampoco en que la opinión, desnuda de todo espíritu de partido, haya dado a conocer la necesidad de procurar, en bien del país, las mejoras posibles en las disposiciones que regulan el orden de proceder en los Cuerpos Colegiados. Desde tiempos muy remotos hasta nuestros días se ve una marcha progresiva hacia el logro de tan importante fin, y al partido progresista corresponde el primer paso dado en esta senda.

Era el año 1837 cuando ese partido monárquico-constitucional había prestado un tributo de reconocimiento a los verdaderos principios del derecho público europeo, haciendo el sacrificio de la Cámara única y sentando las bases del sistema de las dos Cámaras; y la primera consecuencia de este importante sacrificio fue la reforma del reglamento, el abandono de reglamentos y prácticas que se habían perpetuado desde 1810 hasta aquella época; pues lo que había servido de norma para el régimen de una sola Cámara mal podía adaptarse al sistema de dos Cuerpos Colegiados.

Pero hoy más: esas mismas reglas llevaban impreso en sí el espíritu de gobierno, porque el elemento de la época venida desde la época gloriosa de la Independencia, cuando las Cortes reconcentraron en su mano todos los poderes; aquella Asamblea legislativa y gobernadora; el poder ejecutivo obedecía, cumplía, ejecutaba. Y ese espíritu de gobierno, enlazado con el elemento legislativo, llegó en gran parte a la segunda época constitucional de 1820.

Pero venimos al tercer período, y lo primero que se nos presenta es el sistema de la concesión de reglamentos por que habían de regirse uno y otro Cuerpo. Aquel sistema desapareció muy pronto; y restablecida la Constitución de 1812 el partido progresista, como he indicado ya, estableció las dos Cámaras; eran ya necesarios nuevos reglamentos, y se hicieron; el Congreso formó el reglamento de 1837, y aun no habían pasado seis meses cuando ya estaba reformado. A esta reforma se siguió luego una adición. En 1844 se hace un nuevo reglamento; después siguen modificaciones importantes, en términos que llegaron a formar un importantísimo apéndice.

El Senado, misto de iniciativa popular y de nombramiento Real, forma también su reglamento en 1838, y tres años después se hace otro reglamento. En 1847, a consecuencia de la reforma de la Constitución de 1845, se dicta un nuevo reglamento, que también desaparece. Una persona ilustre, eleccionada por la experiencia durante algunos años, propuso importantes modificaciones que se adoptaron desde luego, sentándose el principio de nombrar una comisión que propusiera más reformas. Se hizo así, y la última reforma tuvo lugar en la legislatura de 1863 a 1866.

Aquí, señores, no puede pasarse en silencio un hecho importantísimo que pertenece a la historia. Hemos tenido, señores, se dijo a conocer una escuela política, cuyo patriotismo no puede ponerse en duda, que creyeron que las disposiciones reglamentarias de los Cuerpos Colegiados debían ser objeto de una ley, y así se consignó en la reforma constitucional publicada en la Gaceta en tiempo del Sr. Bravo Murillo. Desapareció aquel Gabinete, y el que le sucedió, reduciendo algo las prerogativas de la reforma, presentó un nuevo proyecto, en el que se rebajó el principio de que los reglamentos debían ser objeto de una ley; pero aquel proyecto no llegó a discutirse.

Más tarde otro Ministerio retiró todo: sobrevino la revolución y el período constituyente; más antes de que la obra que en él se había preparado para el régimen político de los españoles recibiese el primer soplo de vida, ya estaba restablecida la Constitución como en 1843. Entonces vino el período que yo llamo de restauración, el del Ministerio del Sr. Duque de Valencia en 1836. Este Ministerio, inspirado por un sentimiento de alta conciliación, limitó a lo más preciso la obra de la reforma constitucional; pero consignando en ella también que los reglamentos habían de ser objeto de una ley. Se aprobó; se llevó a efecto en una parte importante; y se continuó en algunas disposiciones que aseguran el éxito y afianzan el mejor resultado.

Sentados estos precedentes, estamos en el caso de venir al examen o apoyo de esta proposición. Ante todo debo hacer una protesta: la reforma de 1837, que ha pasado a la historia, que la juzgará, ha desaparecido desde 1864, y ninguno de los firmantes de esta proposición intenta ahora su restablecimiento; lo que nos ha guiado ha sido un sentimiento de esta naturaleza. Aquí se consagra el principio que rige, por el cual corresponden a cada uno de los Cuerpos Colegiados establecer su reglamento interior. Otras escuelas querían que fuese objeto de una ley. Se abandona este sistema, y se propone tan solo ejercitar el derecho que tiene el Senado, sin sacrificar nada, pues todas las facultades de que usan los Sres. Senadores en virtud del reglamento vigente hoy, se consignaron en el proyecto que me he presentado, y así se afianza el mejor resultado que aseguran el éxito y afianzan el mejor resultado.

Y no cabe duda, señores, acerca de la necesidad que hay de esta reforma, porque hablan en su favor tantas voces elocuentes y tantos hechos consignados en la historia desde el año de 1837. Tampoco puede negarse que hace mucho tiempo hay en la opinión pública un grito general que pide resultados fecundos y ventajosos para el país en las discusiones legislativas, y en el seno del Cuerpo Colegiador, donde en muchas discusiones de todo se ha habido más de los intereses legítimos y permanentes del país: todo ha sido para la política y los partidos.

Se ha dicho que este proyecto obedece a un sistema político preconcebido, y por parte de los firmantes de la proposición no hay más que el deseo de un derecho consignado en la ley fundamental del Estado; y para dar una prueba de ello, bastará una explicación de los caracteres generales de la reforma que hoy se presenta al Senado.

Lo primero que quizá haya parecido extraño es el nombramiento de las comisiones por el alto Cuerpo reunido; pero que han sido las secciones? Una importación francesa, condenada por los mismos hombres más importantes de la escuela doctrinaria, incluso Royer Collard; y por otra parte, nosotros dejamos las secciones para que lo que se otorga se otorga en el ensanche de las atribuciones dadas al Presidente; pero, señores, el Presidente de la Cámara es la Cámara misma, y el poder y la gloria del Presidente son el poder y la gloria del Senado.

Hay además una innovación de que se habla mucho fuera de aquí: la de los Conserjes, que se dice es una importación del vecino Imperio, sin considerar que han sido más de 90 años se introdujo esto en España por los Sres. Martínez de la Rosa y Conde de Toreno, tomándolo del régimen parlamentario de Francia. Respecto al debate sobre la contestación al discurso de la Corona, es preciso tener presente que si hay una cosa que haya asombrado a la Europa entera, es la importancia que se dio a ese debate; pero aun en el período de más de 90 años se introdujo esto en España por los Sres. Martínez de la Rosa y Conde de Toreno, tomándolo del régimen parlamentario de Francia. Respecto al debate sobre la contestación al discurso de la Corona, es preciso tener presente que si hay una cosa que haya asombrado a la Europa entera, es la importancia que se dio a ese debate; pero aun en el período de más de 90 años se introdujo esto en España por los Sres. Martínez de la Rosa y Conde de Toreno, tomándolo del régimen parlamentario de Francia.

arios del Despacho, que se discutían con los presupuestos.

He oído fuera de este sitio algunas objeciones; y aun aquí mismo en la última discusión en que el Sr. Marqués de Molins dijo que iba a pronunciar el discurso número 30, he oído a una persona de indisputable talento y grandes conocimientos en materia de presupuesto, puesto que la Constitución permanece intacta y nada se indica contra su art. 28.

También se ha dicho algo del predominio de la mayoría. La verdad, señores, es que se ha exagerado bastante el principio de que los reglamentos debían estar hechos completamente en favor de las minorías, porque si bien deben favorecer a estas, no han de ser tan onerosos un obstáculo para la mayoría; y es necesario establecer un perfecto equilibrio para que el Gobierno pueda gobernar y lograr la mayoría que las tareas legislativas sean fecundas en resultados y ventajosas a la causa pública.

Uno de los resultados que se obtendrán será el que llegue un día en que los presupuestos puedan discutirse y que la prerrogativa que tiene el Senado de discutir los presupuestos no sea ilusoria como hasta ahora, pues ha sido lo que en la antigua Monarquía francesa el sistema de los Parlamentos, que no carecen de gloria en la historia de los pueblos, que se limitaban a registrar en sus Archivos los edictos del Monarca. Aquí no se han discutido nunca los presupuestos, ni aun las autorizaciones mismas hasta última hora, como se vio el año pasado el día 30 de Junio en que la comisión del Senado debía llevarlos, previa la venia de S. M., a la sanción Real.

No entrará en el examen detenido de las disposiciones reglamentarias que sostienen el alto juicio del Senado, porque no es en consideración la proposición, sino la digna comisión que las examine, y después se discutirán aquí. Me he limitado a exponer sencillamente las razones principales que nos han movido a dar este paso, y creo haberlo hecho sin pasión y con templanza. Si el Senado no aceptara la proposición, yo como siempre acatado profundamente su fallo, quedando la satisfacción de haber obrado a impulsos de una convicción íntima, completa y desinteresada, y de un sentimiento de puro patriotismo.

El Sr. Ministro de la GOBERNACION: Señores, el Gobierno agradece al Sr. Marqués de Roncali y demás firmantes de la proposición el uso que han hecho de su iniciativa en asunto tan importante. El curso que habían llevado las discusiones parlamentarias, y la manera como los Sres. Diputados y Senadores habían usado de sus prerogativas, no podían menos de llamar la atención del Gobierno, no ahora, sino en los primeros años de su vida pública, encontró siempre que los reglamentos de una y otra Cámara estaban concebidos en un espíritu contrario al principio fundamental de las Monarquías constitucionales. (Interrupción.) Advierto que algunos Sres. Senadores como que se asombran de lo que estoy diciendo. Pues bien: cuando entremos en los debates explicaré este entendimiento. Los Gobiernos constitucionales en la eficacia de la resolución de los Parlamentos en sus relaciones con el Gobierno, y que esta eficacia no puede existir sino en cuanto las mayorías tengan la completa dirección de la política dominante; así sucede en Inglaterra, donde las mayorías resuelven y realizan los sistemas de los Gobiernos, mientras que las minorías exponen los cargos y censuras contra los actos y sistemas dominantes, y así se limitan a las mayorías, dando origen a los conflictos conocidos por todos, cuyo término es la disolución del Parlamento o el cambio de Ministerio.

La falta de que adolecen los reglamentos de nuestras Cámaras la advirtió el Gobierno; pero como la cuestión era gravísima y de prerrogativa de los Cuerpos Colegiados, se propuso animar por donde pudiera legalmente al efecto que estos reglamentos debían estar sobre este punto identificada su opinión, facilitando que los Cuerpos Colegiados propusieran en el sentido perfectamente constitucional un proyecto de reforma. Y bien: una vez suscitada la cuestión, ¿habrá yo de tratarla ahora? No por cierto. Cúmplenlo solo decir en nombre del Gobierno de S. M. que este se adhiere a la proposición presentada; que en opinión de aquellos que en un tiempo han y hoy han mucho de verdad, porque se objetó al efecto que estos reglamentos debían ser objeto de una ley, y por otra parte establecer relaciones con el Gobierno, imponiéndole obligaciones respecto a las cuales no ha sido oído, siendo de toda justicia que esto se haga como por una especie de pacto entre el mismo Gobierno y el espíritu del país legitimamente representado en esta Cámara. Quiero decir, que esto es una cuestión de dignidad, y no de negocios que algo ha habido de ineficacia, de embarazo y de dilatorio en las discusiones de ambos Cuerpos, que ha enervado la acción gubernamental en muchos casos.

La cuestión, pues, es árdua y debe resolverse; y como esta es una ocasión oportuna, el Gobierno espera que el Senado la trate con alta y elevada imparcialidad, y se promete que los debates demostrarán que, lejos de ser objeto de una ley, como se ha pretendido, la verdadera acción y el verdadero movimiento de las opiniones del país.

Hecha acto continuo la pregunta de si se tomaba en consideración la proposición objeto del debate, se pidió por suficiente número de Sres. Senadores que fuera nominal la votación; y verificada esta, resultó tomarse en consideración por 92 votos contra 88 en la forma siguiente: Señores que dijeron sí: Duque de Valencia.—Calonge.—García Barzanallana.—Araoz.—Ororio.—Gutierrez de Rubalcava.—Castro.—Ruiz de la Vega.—Caballero (D. Antonio).—Cuevas.—Sanchez Orana.—Chico de Guzmán.—Marqués de Falces.—Palma y Vives.—Gallardo.—Campuzano.—Conde de Villanueva de Gaitán.—Sanz (D. Miguel).—Remero y Vico.—Grisolabre.—Lorenzo.—Lorenzo.—Villaz.—Fernandez San Roman.—Marqués de Roncali.—Rivero.—Mayalde.—Gonzalez Romero.—Aranda.—Conde de Sevilla la Nueva.—Conde de la Cañada.—Marqués de Montevirgen.—Mendoza Corina.—Marqués del Puerto.—Beruete.—Obispo de Cartagena.—Revaquiano.—Marqués de Manzanedo.—Sanz (D. Laureano).—Marqués de Crávan.—Martinez de Aguirre.—Marqués de Olívar.—Soriano.—Liminiana.—Vincent y Vives.—Castro y Rojo.—Zapatero y Navas.—Baron de Cortés.—Marqués de Villuma.—Conde de Valdear.—Marqués de Casa-Pabon.—Ezpeleta (Don Fermín).—Campo.—Conde de Goyeneche.—Gonzalez Elise.—Marín Barneuve.—Marqués de Villaseca.—Marfori.—Trápita.—Marqués de Albranca.—Conde de Torre-Marín.—Conde de Frandolín.—Conde de la Peña.—Conde de Vazquez.—Villanueva.—Marqués de Mudejar.—Marqués de Gastañeta.—Ruiz Tagüe.—Soubenavides.—Escudero.—Conde de Superunda.—Duque de Medinaeili.—Eguizabal.—Marqués de Valladares.—Conde de Florida Blanca.—Conde de Romero.—Conde de Torres Cabrera.—Conde de Villanueva de la Barea.—Tejada.—Conde de Casa-Rull.—Marqués de Castilla del Campo.—Lara.—Duque de Moctezuma.—Duque de Baena.—Sevilla.—Sr. Presidente.

Total, 92. Señores que dijeron no: Duque de Alameda.—Marqués de Molins.—Duque de Eslo.—Marqués de Heredia.—Llorente.—Marqués del Duero.—Marqués de la Habana.—Fernandez Lascoiti.—Ortiz de Zuñiga.—Marqués de San Saturnino.—Barronechea.—Sierra y Cárdenas.—Monares.—Carralmona.—Iriarte.—Cuervo.—Marqués de Santa Cruz de Rivadavia.—Suarez de Deza.—Duque de Gor.—Conde de Zaldívar.—Marqués de Mendiguera.—Duque de Abrantes.—Rodríguez Vamonde.—Sierra (D. José María).—Conde de Vazquez.—Sanchez Silva.—Eudoro y Azara.—Conde de Sant-bañez.—Duque de Tamames.—Conde de Balazote.—Conde de Ezeizola.—Eheague.—Marqués de Castellanos.—Osea.—Goirocoetxe.—Sierra Pambly.—Chacon y Durán.—Marqués de Corvera.—Marqués de Altares.—Muehada.—Luxán.—Marqués de Valde-terrazo.—Infante.—Marqués de Hoyos.—Retortillo (D. Francisco).—Duque de Alba.—Conde de Irujo.—Santa Cruz (D. Francisco).—Pastor.—Caldero y Collantes.—Marqués de Morante.—Duque de Batión.—Portilla.—Barrantes.—Conde de Ripalda.—Conde de Guanqui. Total, 88.

El Sr. PRESIDENTE: Esta proposición pasará a las secciones para el nombramiento de la comisión que ha de informar acerca de ella. El Sr. SANCHEZ: Voy a dirigir una ligera interrupción al Sr. Ministro de Fomento, relativamente a un hecho que perjudica mucho al público y choca contra la ley sobre el servicio de ferro-carriles. Los artículos 34, 35 y 36 de la misma disponen que cuando existan algunos trayectos que en una larga línea pertenecan a diversas empresas, estas se pongan de acuerdo entre sí para que el servicio se haga sin solución de continuidad. Esto no se cumple en España en muchas

líneas con los coches de segunda y tercera clase, pudiendo citar por ejemplo la línea de Madrid a Cádiz.

Y como la ley dice también que el Gobierno obligue a las empresas a que cumplan lo establecido, yo declaro que en algunas líneas no se puede hacer el viaje seguido de un extremo a otro sino en coches de primera clase. Dónde los coches expediciones diarias se concibe que el correo no lleve coches más que de primera; pero donde no hay más que un tren que recorra toda la línea es preciso obligar a las empresas a que ese tren conduzca coches de todas clases.

El Sr. Ministro de FOMENTO: Señores, lo que el Sr. Sanchez Silva llama falta de servicio en nuestros ferro-carriles, para lo mismo en el extranjero. Ha sentido S. S. el ejemplo del viaje de Madrid a Cádiz, y es preciso que S. S. comprenda que hay que combinar los viajes diarios que se hacen con tres distintos compañías; y a imitación de lo que sucede en el extranjero, está acordado que el tren-correo no arrastre más que coches de primera clase para facilitar su mayor velocidad. En cuanto a los viajes ordinarios con coches de todas clases, siempre hay dificultades para poder concertarse las diferentes compañías poseedoras de la línea general. De todos modos, yo excitaré a las empresas a que hagan todos los esfuerzos posibles a fin de que el público se sirva con toda perfección.

Respecto a que en todos los trenes vayan coches de todas clases, eso no lo puedo prometer, porque no puedo evitar que en España se haga lo que se verifica en otros países consultando los intereses de las diferentes compañías.

El Sr. PRESIDENTE: No habiendo asuntos en estado de discusión de que poder ocuparse el Senado, se avisará por papiletas para la primera sesión. Se levanta la de este día. Eran las cuatro menos cuarto.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. BELLA. Extracto oficial de la sesión celebrada el día 20 de Mayo de 1867.

Se abrió a las tres de la tarde, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Congreso quedó enterado de que los Sres. San Millán y Añón no podían asistir por hallarse enfermos.

Quedó asimismo de haberse constituido la comisión de peticiones, y de una comunicación del Sr. Ministro de Ultramar manifestando que el Diputado Don Antonio Bravo y Barrera había quedado cesante de su destino de Tesorero de Hacienda de las Islas Filipinas. Se leyeron y quedaron sobre la mesa varios dictámenes de la comisión de incompatibilidades sobre los casos de varios Diputados, y un voto particular de los Sres. Mendez Alvarez y Taviel y Andrade respecto al caso del Sr. Mas y Abad.

Asimismo quedó enterado el Congreso de la remisión que hacía el Sr. Ministro de Gracia y Justicia del acta del nacimiento y presentación del Infante de España hijo de los Duques de Montpensier.

Se leyó otra comunicación del Sr. Presidente del Consejo de Ministros dando cuenta de que el Sr. M. ha sancionado la ley sobre el bill de indemnidad. Quedaron publicadas como leyes las sancionadas por S. M. fijando las fuerzas del ejército permanente y las fuerzas navales para el presente año.

El Congreso quedó también enterado de los nombramientos hechos por el Senado para las comisiones inspectoras de la Deuda y Caja de Depósitos.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa varios dictámenes de la comisión de peticiones de D. Fernando; Me voy a dar la libertad de dirigir una pregunta al Gobierno de S. M.

Se ha repartido a los Sres. Diputados un papel redactado sin duda por algún amigo ocioso del Gobierno, en el cual se lee lo siguiente: «En la sesión del lunes 20, a primera hora, apoyó el Sr. Noedal, según ha anunciado, la proposición que tiene presentada sobre incompatibilidades. Se ruega a los Sres. Diputados que apoyen la política del Ministerio, que se sirvan concurrir a primera hora a la sesión del día 21, y favorecer con su voto la opinión del Gabinete en este asunto.»

Esta opinión del Gabinete no ha sido todavía manifestada a la Cámara, y el Gobierno desde luego no tendrá conocimiento de este hecho, porque su elevación está por encima de estas peticiones.

pero yo le pregunto si tiene noticia de si algún amigo suyo o de algún amigo que dirigiera este papel. Y pregunto además al que lo ha hecho qué idea tiene de la elevación de carácter de los Diputados, y de la dignidad e independencia del Congreso. El Sr. FERRER DE LA TORRE: He pedido la palabra para presentar una exposición que dirigen al Congreso otros 67 propietarios de la villa de Vizmar, en que heredó de su padre, que el modesto patrimonio que heredó de su padre, que quedándose de la empresa del ferro-carril de Valencia a Tarragona, que después de 36 meses que tiene en explotación la vía, todavía no ha pagado el valor de los terrenos que tomó, faltando a sus compromisos y causando perjuicios de consideración. Presento además una exposición de una señora viuda de un Capitán que pide mejora de pensión.

El Sr. Marqués de SARDOLA: Yo tengo que presentar al Congreso dos exposiciones que le dirigen dos sociedades de tipógrafos de Pontevedra quejándose de que se haya concedido la publicación de aquel Boletín oficial sin previa subasta, como manda la ley de oficialidad.

El Sr. SOTO: He pedido la palabra para recordar al Sr. Ministro de Hacienda la interpelación que días pasados, el 9 de este mes, le dirigí sobre los terrenos de aprovechamiento común. Concluida su lectura, y señalando el Sr. Ministro que se ocuparía del asunto y se haría un informe, yo me voy a ocupar de otro asunto.

El Sr. VALERO DE TOROS: Tengo el honor de presentar una exposición firmada por varios periodistas, impresores, editores, autores dramáticos y otros interesados en la industria de la imprenta rogando al Congreso que deseché la proposición que se le ha presentado para que se suban los derechos al papel extranjero. Juró y tomó asiento el Sr. D. Gabriel.

El Sr. NOEDAL: Sr. Presidente, estoy a la disposición para apoyar mi proposición cuando me lo indique.

El Sr. PRESIDENTE: Cuando se presente el Gobierno usará V. S. de su derecho. Ahora se suspende la sesión hasta que el Gobierno se presente.

A las tres y media se suspendió la sesión, que volvió a abrirse a las cuatro menos cuarto, hallándose ya presentes en el banco azul todos los Sres. Ministros.

Cuestión de incompatibilidades.

Se leyó la proposición de ley del Sr. Noedal sobre incompatibilidades. La pasada legislatura anunció que lo que se iba a hacer defendiendo me serviría de buena parte de próxima. Hoy os anuncio que el nuevo que si no tomáis en consideración esta proposición, le reproduciré ante las Cortes del Reino la vez primera que vuelva a este sitio; y haré más, me presentaré con mis amigos a la sombra de esta bandera a los colegios electorales.

Hoy no necesito de galas oratorias, si yo fuese capaz de adorar con ellas mis discursos; hoy no necesito de estas palabras para tener razón, y con tener razón en que estoy seguro de tener razón, y con tener razón y opinión pública ha accedido con aplauso este que se llama mi proyecto, que no es más, sino que surge de las entrañas mismas de la opinión de todos los pueblos de la Monarquía.

Dicho se está que este proyecto no se defendió en nombre de ningún partido ni fracción; el bello ideal de los que le hemos suscitado es precisamente estimar los que los Diputados puedan votar según su conciencia, sin saber como vota el Gobierno. Quien a esto aspira no puede venir aquí en nombre de ningún partido; yo creo con un amigo mio, hombre de tanto ingenio como talento, que la verdadera ley de orden público que hay que dar a España es concluir con los partidos, concluir con esa pestilencia que nos tiene posturados a los ojos de la Europa.

Este proyecto de ley, entendiendo bien todos, no es de oposición al Gobierno de S. M.; no es por tanto un voto de censura, como por alguien se ha querido significar. Este proyecto se presenta hoy por tercera vez. Una vez se ha presentado bajo la administración del Sr. Duque de Tetuán, y dos, en la de hoy, bajo la del señor Noedal. Este proyecto parlamentario es, pero es completamente inexacto. No puede este proyecto envolver ningún pensamiento de oposición; primero, por lo que he dicho; segundo, por los nombres de los Diputados que lo suscriben.

Pues qué, ¿de hoy es de hoy el que yo diga que los Diputados deben hacer un uso franco, abierto, de su iniciativa constitucional, y que en caso no puede ser envuelto; ni la aprobación ni la censura de la conducta de los Diputados? ¿No he sostenido yo alguna vez cuando se

discutía el proyecto de contestación al mensaje que el Congreso debía limitarse a decir S. M.: Señora, el Congreso de mañana los proyectos que V. M. anuncia, y sobre los todos tomará las resoluciones que su conciencia le dicte? Esta es la política que vengo sustentando; y el que sustenta esta política no se puede decir que presenta un proyecto que lleva envuelto en sí un voto de censura.

Y, señores, si todavía se duda de nuestra actitud, ¿qué ha sido la conducta de esta legislatura? En la cuestión de votar con conciencia política que aquí se ha suscitado, ¿no hemos estado con nuestros votos al lado del Gobierno de la Reina? ¿No exibeis que hasta se nos ha censurado por eso, y nosotros hemos seguido firmes en nuestro terreno? ¿Es verdad que hemos callado; pero he callado yo y hemos callado todos porque no debíamos confundir nuestras voces con el clamor de los representantes del liberalismo. Juzgamos que en aquella cuestión teníamos que el Gobierno en lo esencial; y guardamos silencio porque creíamos que había procedido bien, muy bien, en lo que había hecho; y que hubiera hecho mal, muy mal, si no se hubiera armado con el dedo contra la revolución. Conste, pues, que no es cierto que aquí haya tal voto de censura; eso, como he dicho, no pasa de una estrategia para atraer vuestros votos, Sres. Diputados.

Además, ¿quién no comprende que sería de nuestra parte contraproducente hacer oposición a este Gabinete? A este Gobierno se le acusa de que se inclina hacia nosotros y principio axiomatico de todo el mundo sabido que las cosas se caen del lado de que se inclinan. ¿Habríamos nosotros de rechazar inclinación semejante? Yo, señores, seré franco, seré sincero; pero tan torpe no lo he